

Estética de la resistencia: de Michel Foucault a Vivienne Westwood¹

The aesthetic of resistance: from Michel Foucault to Vivienne Westwood¹

83

NATALIA BRAVO JIMÉNEZ

Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile, Chile.

natalia.bravo.j@uchile.cl

Recibido: 14 de marzo de 2023

Aceptado: 23 de mayo de 2023

TRAZOS - REVISTA DE ESTUDIANTES DE FILOSOFÍA - AÑO VII - VOL. I. - JUNIO 2023

PÁGINAS 83-92 - E-ISSN 2591-3050

<http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/trazos/>

<https://trazosrevistadefilosofia.wordpress.com/>

INSTITUTO DE FILOSOFÍA - FACULTAD DE FILOSOFÍA, HUMANIDADES Y ARTES - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

¹Ponencia realizada en el marco del IV Congreso Latinoamericano de Teoría Social vía Zoom, el día 7 de marzo del 2023.

Resumen: Frente a la sensación de desesperanza frente al futuro, esta investigación se centra en un movimiento cuyo lema es justamente «*no future*»: el punk. Su identidad es expresada a través de medios estéticos tales como sus letras y sus formas de vestir. El punk utiliza estos elementos para declararse a sí mismo como una contracultura, generando una resistencia activa *à la* Diógenes, esto es, radicalmente auténtica. Al manifestarse como una crítica a la realidad que nos es dada, el punk resiste por medio de su apariencia, imagina nuevas formas de aparecer en el mundo. La crítica pone en crisis los límites acerca de la propia identidad y por medio de esta crítica colectiva el punk genera comunidad. En una sociedad que alaba el individualismo, el punk de la diseñadora británica Vivienne Westwood aboga por formar espacios colectivos a través de la vestimenta.

Palabras clave: MODA - RESISTENCIA- CRÍTICA

Abstract: Given the sensation of hopelessness towards the future, this investigation is centered on a movement whose motto is precisely «*no future*»: punk. Its identity is expressed through aesthetic means such as their lyrics and ways of dressing. Punk uses these elements to declare itself as a counterculture, generating an active resistance *à la* Diogenes, which is, radically authentic. By manifesting itself as a critic of the given reality, punk resists through its appearance, it imagines new ways to become visible in the world. The critic puts in crisis the limits about identity and through this collective critic punk generates community. In a society that praises individualism, the punk from british designer Vivienne Westwood pleads for elaborating collective spaces through wardrobe.

Keywords: FASHION - RESISTANCE - CRITIC

En una de las últimas entrevistas que dio la fallecida diseñadora de moda y denominada madrina del punk Vivienne Westwood, se le preguntó por la situación actual en la que se encontraba dicho movimiento². Vivienne Westwood respondió que no sabe muy bien si es que acaso quedan punks en la actualidad, sin embargo, lo que sí pudo detectar era una cierta actitud de incredulidad de parte de los jóvenes, dijo: “*don’t believe what you are told*”. Esta actitud contestataria y de disconformidad es compartida también por esta subcultura, desde sus diferentes frentes estéticos: el punk se ha constituido como un modo de vivir. A partir de esto, es posible pensar esta dimensión estética, en particular la moda, como una forma de resistencia frente a un mundo que avanza arrasando con todo. Uno de los lemas de Westwood, “*too fast to live to young to die*”, implica una crítica al mundo capitalista acelerado en el que vivimos. Esta frase y otras más ocupan un espacio importante en las piezas que componen diversas colecciones de la diseñadora inglesa.

La actitud crítica propia del punk permite la posibilidad de pensar en otras formas de vida, en otras lecturas del presente. Desde esa misma vereda, encontramos a la crítica en el sentido de ontología de nosotros mismos como la planteó Michel Foucault. La crítica vendría siendo el ejercicio de leer el presente desde muchas maneras a partir de una genealogía de nuestro pasado. Este diálogo entre pasado y presente nos permite conocernos a nosotros mismos en cuanto humanos, o dicho de otro modo, conocer una realidad que ha sido fruto de las expresiones colectivas de la humanidad y no de un mundo más allá de lo humano. Frente a dicha afirmación, por qué no investigar una de las materias más humanas que hay: la moda. ¿Qué otro animal se viste además del humano? El foco de esta investigación es el de la escena punk y su vínculo intrínseco con la crítica, en este caso por medio de la vestimenta. ¿Cómo se expresa esta identidad por medio de lo estético y por qué es importante el estudio de estos fenómenos para el futuro?

La investigación comenzará por dar una breve introducción a lo que son los estudios críticos de la moda, en tanto es una disciplina que tiene muchas líneas de investigación: es abordada tanto desde la antropología como la sociología y la filosofía, así como también la psicología. Es necesario mostrar la importancia que tienen estos estudios para cualquier tipo de teoría que pretenda analizar fenómenos humanos ya que, como será explicado más adelante, la vestimenta es la forma que toma el cuerpo en su dimensión social, es la forma en la que el cuerpo se presenta ante el mundo y se enmarca en las normas que lo rigen.

Luego, una vez hayan sido sentadas las bases sobre las cuales será discutido el fenómeno escogido, se procederá a delimitar la época en específico que será abordada del punk, cuyos orígenes se remontan alrededor de los años 60’

²Véase Red Carpet News TV. (6 de junio de 2022). *Vivienne Westwood Interview Wake Up Punk Premiere* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=3JTV-5vxb0A&ab_channel=RedCarpetNewsTV

y 70' y tiene tres aspectos cruciales que lo definen: la música, la vestimenta y la actitud. El enfoque particular de esta investigación tiene que ver con quienes, frente a la oleada hippie, reclaman urgencia para afrontar problemas en su mayoría ocasionados por la sociedad capitalista en la que vivimos, en específico por medio de la moda. Esta fue la actitud de la ya mencionada diseñadora Vivienne Westwood, es por ello que cuando se hable de punk, se hablará del sector de este movimiento del que ella misma fue una gran precursora. En ese sentido, se hace evidente que el enfoque aquí es el aspecto del vestir, más que de la música.

Finalmente, se ilustrará cómo es que la vestimenta en el punk es una forma de crítica en el sentido foucaultiano. Para ello, es importante resaltar aspectos de lo que entiende Foucault por crítica y en qué medida esta crítica significa la propuesta de una nueva lectura del presente, una lectura que no cierra la posibilidad de otras lecturas si no que invita a imaginar otras formas posibles de vivir. Es decir que no es normativa, sino un ejercicio de imaginación, un ejercicio de proposición frente a la insatisfacción de lo que ofrece nuestra realidad actual. La crítica pone en crisis la normatividad de esta época y hace una invitación a imaginarse más allá de lo que se ha dicho que podemos llegar a ser.

La propuesta de esta investigación es hacer un símil entre la actitud transformadora de la crítica y lo punk. La moda como expresión identitaria puede permitir la transformación del sujeto: las decisiones estilísticas no siempre son decisión de quien las lleva sino que muchas veces están ligadas a sucesos históricos y políticos. Por lo mismo, el punk parece un fenómeno interesante de investigar en tanto pretende dibujar una línea de lo que está permitido en el ámbito de la vestimenta y cruzarla.

Crítica y resistencia son ambas nociones sumamente importantes para pensar hacia el futuro, demuestran que no está todo dado sino que es posible proponer nuevas formas de operar con el fin de conocerse mejor y de expresar dicho conocimiento en el lenguaje propio, o bien, con las propias prendas.

¿Qué son los estudios críticos de la moda?

Los estudios críticos de la moda son interdisciplinarios y estudian diversos fenómenos relacionados a la vestimenta: producción textil, el estudio de las prendas como arte, el estudio de los patrones de consumo, su origen e historia, etc. En definitiva, se mueve entre estética y política. Como se ha mencionado, el humano es el único animal que se viste. Es más, todas las culturas tienen algún tipo de pacto acerca de la ornamentación del cuerpo: ya sea por medio de prendas, tatuajes, joyas, etc.³ En general este pacto tiene que ver con la cantidad de desnudez que es aceptada por la comunidad, por lo mismo, es rele-

³Sobre los orígenes de la vestimenta y su vínculo con la desnudez cfr. Schwarz, R. A. (1976). Hacia una antropología de la indumentaria: el caso de los Guambianos. *Revista colombiana de Antropología*, 20, 296-334. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1735>

vante notar que el humano es el único que desnuda para ejercer violencia. De aquí que la vestimenta es símbolo de poder. En ese sentido y esto sumamente relevante para la época en la que vivimos, podría decirse que tiene más poder el o la que influencia a más personas que el o la que acumula más riqueza⁴. Sucede mucho, por ejemplo, que las colecciones que se muestran en pasarelas de moda y que son adquiridas por las elites terminan marcando lo que va a ser tendencia en las tiendas de retail. De acuerdo a la sociología de la moda, la vestimenta o la ausencia de ella, tiene la capacidad de representar las jerarquías sociales (Simmel, 1957). Por lo tanto, si se quiere hacer un análisis sobre los grupos que componen una sociedad, sería un buen punto de partida considerar cómo se visten los unos y los otros.

Los estudios críticos de la moda han tenido tres momentos en su historia: la teoría social de la moda o los *fashion classics* (que contempla el siglo XIX hasta los años 60'), luego la moda como lenguaje, de esta época es particularmente conocido el trabajo de Roland Barthes llamado *El sistema de la moda* y finalmente tenemos la moda como una experiencia que contempla desde los años 2000 hasta la actualidad. Esta investigación se enmarca en esto último ya que pone al centro de la discusión no la indumentaria, es decir, la prenda, ni tampoco la producción textil o las formas en las que se utiliza el lenguaje en torno a la moda, que es el interés de Barthes, sino que el interés radica en la experiencia corporal de la moda. El cuerpo vestido vendría siendo la manera en que el yo se muestra ante el mundo, según Joanne Entwistle (2002):

La ubicua naturaleza del vestido parece apuntar al hecho de que la ropa o los adornos son uno de los medios mediante los cuales los cuerpos se vuelven sociales y adquieren sentido e identidad. El acto individual y muy personal de vestirse es un acto de preparar el cuerpo para el mundo social, hacerlo apropiado, aceptable, de hecho, hasta respetable y posiblemente incluso deseable. (p. 12)

Es evidente que la moda es un vehículo para expresar el yo, luego Entwistle (2002) señala: “Moverse en la frontera entre el yo y los demás es la interfase entre el individuo y el mundo social, el punto de encuentro entre lo privado y lo público” (p. 13). Por lo mismo, es fácil ver cómo las normas que rigen los cuerpos calan hondo en el cuidado que tenemos de ellos, alimentando una percepción de que el cuerpo está inacabado, que puede transformarse, que puede trabajarse sobre él por medio del ejercicio, la dieta, el maquillaje, la cirugía estética. Esto para ser más aceptable, la vestimenta, o bien, la apariencia en general también es un medio para determinar los códigos de conducta, por ejemplo, en occidente asociamos la limpieza, el orden con algo bueno, algo respetable, por eso uno no llegaría desaliñado al trabajo. Sería muy apropiado

⁴La elite se distingue a sí misma por medio de la vestimenta, luego ese estilo comienza a bajar hacia las clases más pobres, hasta que la elite nuevamente renueva su apariencia para evitar verse como el resto. Cfr. Los trabajos de Georg Simmel y Thorstein Veblen: *Filosofía de la moda* (2014) y *Teoría de la clase ociosa* (2012) respectivamente.

introducir la palabra “disciplina” para hablar de esto, uno disciplina el cuerpo para verse de tal forma y sobre ello Joanne Entwistle (2002) nota algo interesante a propósito de Foucault:

La disciplina del cuerpo y el placer de la carne ya no están enfrentadas; en su lugar, la disciplina del cuerpo mediante la dieta y el ejercicio se ha convertido en una de las claves para *conseguir* un cuerpo atractivo y deseable que a su vez proporcionará placer. (p. 27)

Por lo tanto, hablamos del cuerpo como un trabajo inacabado o bien, para servirnos de Foucault, “el cuerpo: superficie de inscripción de los acontecimientos” (p. 32) en *Nietzsche, la genealogía, la historia* (2004). Y como el cuerpo es superficie de inscripción se produce en él una pugna entre el yo y el poder por dominarlo, de esa pugna, más bien de aquella resistencia, se generan nuevos elementos en este campo de relaciones y en esta misma dinámica podemos situar al fenómeno del punk.

¿Qué es el punk?

El punk que más que un género musical representa todo un movimiento estético, es una subcultura que posee múltiples subculturas dentro de sí, y a su vez representa un espacio en donde llegan a coincidir posiciones políticas incluso opuestas: por ponerlo de una manera muy simple, existen los punks de “derecha” comúnmente asociados al neonazismo y por otro lado existen los punks de izquierda cercanos al anarquismo. Por lo tanto, se hace necesario delimitar a qué momento en específico se refiere este trabajo. Como fue mencionado anteriormente, hay tres aspectos cruciales que atraviesan al punk: música, vestimenta y actitud. La música se caracteriza por acordes simples, sonidos estrepitosos emitidos a manos de quienes debieron enseñarse a sí mismos a tocar con el objetivo de hacerse escuchar a través de letras contestatarias. Por otro lado, la vestimenta se caracterizaba por la inclusión de elementos poco tradicionales en la ropa: elementos fetichistas, pantalones rasgados y entallados, múltiples alfileres de gancho, entre otros. Ello en oposición al estilo hippie y disco, que eran los estilos populares entre los 60` y 70` respectivamente. Popularmente los atuendos que más predominaban incluían una gran paleta de colores, pantalones anchos y patrones, mientras que por otro lado, el punk se caracterizaba por el negro y el rojo, la mayor aparición de colores era en los peinados que llevaban. Es en ese contexto en el que Vivienne Westwood junto a Malcolm McLaren abren la tienda de ropa *Let it rock*, que posteriormente pasó a llamarse *SEX* ubicada en King’s Road, Londres. En dicha tienda primaba un ambiente subversivo donde solo los valientes entraban, como decía Westwood. Sus prendas tenían impresas diversos mensajes tales como *DESTROY* con una esvástica ensangrentada, *BE REASONABLE DEMAND THE IMPOSSIBLE* y *ONLY ANARCHIST ARE PRETTY*. Las consignas y los elementos provocadores del

vestuario muestran como el punk pretende incomodar al otro, apostar por otra forma de vida radicalmente opuesta a lo convencional. La misma Westwood se ha manifestado contraria a la *fast fashion*, abogando por prendas de calidad y que duran a lo largo del tiempo. Su enfoque como diseñadora-activista la hizo parte de diversas manifestaciones, el año 2015 por ejemplo, condujo un tanque hasta la casa del ex primer ministro David Cameron exigiendo que se retractara frente a la autorización del *fracking* en Gran Bretaña, que es la inyección de agua a presión con el fin de liberar gas metano para su uso, lo cual es sumamente nocivo tanto para la salud como el medioambiente.

Esta investigación condujo hacia un estudio acerca de las mujeres en el punk, hecho por una mujer, Lauraine Leblanc, que participó muchos años dentro de dicho movimiento. La experiencia femenina del punk es aún más ilustradora de esta idea de trazar la línea de lo permitido y franquearla. Frente a la expectativa de femineidad que se tenía de ellas, como una forma de resistencia activa, las mujeres en el punk hicieron lo posible por no parecerse a lo que se esperaba de ellas. El concepto de *resistencia activa* es particularmente importante, Leblanc remarca que cuando trabajamos con simbolismos es importante no caer en asumir ciertas actitudes que se le atribuyen a los movimientos. En el caso del punk y en particular el punk en mujeres, ellas explícitamente reconocen la femineidad del *status quo* y se estilizan a sí mismas en contra de ello. La autora hace una crítica acerca de cómo los teóricos muchas veces argumentan que esta resistencia o insatisfacción sería algo inconsciente en las subculturas, que operaría sin su propio conocimiento de una manera sutil y matizada. Más que definir la operación de la resistencia, simplemente es asumida. La resistencia es un posicionamiento político claro y explícito, por ejemplo en el caso de las mujeres en el punk la autora señala:

Mientras entrevistaba chicas y observaba su interacción con los chicos punk, y con los extraños, me di cuenta de que navegaban a través de los conflictos entre las normas de género del punk y la femineidad al construir estrategias de resistencia a las normas tradicionales del género. En contraste a la investigación relativa a la falta de auto-estima de las muchachas mainstream, mi investigación muestra que las chicas punk, al posicionarse a sí mismas fuera de la cultura mainstream, se envuelven en la resistencia activa a las prescripciones y proscripciones que superan a muchas chicas adolescentes. Al negociar entre las normas de la femineidad y la masculinidad del punk, estas chicas construyen formas de resistencia a las normas de género en maneras que les permiten retener un fuerte sentido de sí mismas. (Leblanc, 1999, 13-15)⁵

Semejante nivel de consciencia sobre sí mismas da lugar a una crítica a través de la apariencia. Esta consciencia acerca de los límites del presente se asemeja mucho a la noción de crítica foucaultiana. Queda por tanto definir

⁵La traducción es propia.

qué entendemos por crítica.

¿Qué es la crítica?

Aquí se sostiene que uno de los textos fundamentales para hablar de la crítica en Foucault es el escrito *¿Qué es la Ilustración?* (2006). En él, Foucault rescata un artículo de Kant publicado en un periódico en donde el alemán responde a la misma pregunta. Según Kant, el sujeto moderno debe liberarse del yugo, debe dejar de acceder al conocimiento por medio de otros y empezar a conocer por sí mismo. *Sapere aude*, atrévete a saber. Lo que resulta interesante de la reflexión de Kant y que luego Foucault se servirá de ello para hablar de una *ontología de nosotros mismos*, es la lucidez con la que Kant se sitúa a sí mismo en el presente. Implica un cuestionamiento de los límites que tenemos como humanos en términos históricos: ¿qué somos y qué podemos llegar a ser? ¿hasta dónde llegan nuestras posibilidades? Lo que hace Foucault, que puede ser entendida como una crítica de la razón histórica, es que en vez de preguntarse qué es lo necesario en lo aparentemente contingente, se pregunta qué es lo contingente en lo aparentemente necesario o, dicho de una manera simple, hay verdades que muchas veces son el producto de fuerzas contingentes: expresiones históricas, éticas y políticas.

La crítica no es una teoría, no es normativa porque no pretende establecer una verdad dura y pura sino más bien es una práctica, una actitud, una disposición para analizar fenómenos, es un *ethos*. Implica poner en duda las categorías en las que hemos sido catalogados. La pregunta que hace Foucault de acuerdo a Frédéric Gros es “¿de qué síntesis históricas está constituida nuestra identidad y cómo podría ser de otro modo?”. (Reid, 2022)

La pregunta acerca de cómo podríamos ser de otro modo abre paso al concepto de *imaginación*. Para esto nos será de ayuda pensar en la lectura que hace Judith Butler de la crítica. Tal como recoge, quién también fue expositor en esta mesa, Nicolás Reid en su libro *¿Qué es la crítica?* (2022):

Lo que Butler nos muestra con su lectura de Foucault es que las normas, como una forma prohibitiva de las acciones, no nos regulan en un sentido simplemente negativo, sino que nos conducen: las normas, lo quieran o no, contienen una dimensión productiva de conductas y, con esto, de subjetividades. [...] La manera en que Butler expondrá este problema, [...], es en la forma de una crítica de la identidad, concebida como el modo en que la subversión de una norma no significa simplemente su transgresión. El problema de la identidad, comprendido como el problema de la desujeción, pone en suspenso la lectura jurídicista de lo normativo, al plantear las formas <<incorrectas>> de seguir una norma son también formas en que nuevas normas son producidas, imaginadas: Butler sitúa la cuestión de la imaginación en las prácticas de los sujetos, particularmente aquellas prácticas que dan lugar a una experiencia no contemplada por la norma jurídica. (pp.72-73)

La crítica desemboca en imaginación, es la escenificación de esta maleabilidad del presente. La rotura de los límites produce nuevas subjetividades que no estaban previstas por lo normativo y a su vez da paso a la resistencia. La resistencia es la puesta en cuestión de los campos de inteligibilidad en los que somos situados, no es meramente un no sino que conlleva una dimensión productiva. Esta dimensión es imaginativa en cuanto trae una visión no anticipada, no vista con anterioridad y que es colectiva también en tanto alude no sólo al individuo sino a la comunidad de la que este es parte.

El punk fue una actitud colectiva donde la vestimenta representó un posicionamiento político. Como se ha argumentado, la naturaleza de la moda es política, las decisiones estilísticas que tomamos tienen un impacto en cuanto pueden producir transformación en el uno y/o en el otro. Uno de los lemas del punk, *no future*, puede ser interpretado como un llamado a preocuparnos por el ahora. No existe futuro, no hay garantías de él. Pero si existe la imaginación, que no es predictiva, el mero acto de imaginar ya implica el cuestionamiento de nuestra propia actualidad. Las prendas que utilizamos, las formas de combinarlas, son prácticas diarias que así como reflejan las normas y conductas que nos han sido impuestas, también tienen la posibilidad de quebrar esas normas, dando paso a nuevas estéticas. Qué sería del punk si no fuera por lo hippie, que sería de lo hippie si no fuera por la época de las guerras. En el fondo, estos grupos emergen siempre en oposición a otros con la intención de exponer la propia verdad. El caso del punk, es un caso de resistencia a la Diógenes: en muchos casos obscuro, incómodo, pero que operó de una cierta manera en la cual permitió a varias personas liberarse de las estéticas forzadas. Por algo tuvo su popularidad no solo en Gran Bretaña, sino también en Estados Unidos, Alemania, Colombia, España, por mencionar algunos. Sirvió como megáfono para una comunidad que sentía desesperanza frente a lo establecido y usó los medios estéticos como una forma de representarla. El legado de Westwood es un legado de arte y activismo: cómo por medio de lo que creamos podemos tener un peso en nuestra sociedad, aunque ello no implique necesariamente el freno del extractivismo ni el capitalismo, si implica la generación de una comunidad, que es básicamente el cimiento de nuestra historia. Los humanos siempre han tendido a agruparse, por lo mismo, por qué no agruparse en nuestro mundo neoliberal que ama el individualismo con la premisa de la crítica bajo el brazo: nuevas formas de aparecer son posibles, solo hay que imaginarlas. Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

Entwistle, J. (2002). *El cuerpo y la moda: Una visión sociológica*. Paidós.

Foucault, M. (2004). *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Pre-textos.

Foucault, M. (2006). *Sobre la ilustración*. Tecnos.

Leblanc, L. (1999). *Pretty in Punk: Girls' Gender Resistace in a Boys' Subculture*. Rutgers University Press.

Reid, N. (2022). *¿Qué es la critica? Michel Foucault, leer el presente sin juicio*. Ediciones metales pesados.

Simmel, G. (1957). Fashion. *American Journal of Sociology*, 62, 541-558.

<https://doi.org/10.1086/222102>

Cómo citar este artículo:

Bravo Jiménez, N. (2023). Estética de la resistencia: de Michel Foucault a Vivienne Westwood. *Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía*, 1(7),83-92

